

LOS SUCECOS

PERIODICO ILUSTRADO

NÚMERO
SUELTO
10
centimos
MADRID

Madrid, Sábado 5 de Abril de 1913.—Oficinas y talleres. Libertad, 31.—Año X.—Número 475.



Regalamos más que ningún periódico. En este mes, 7.107 pesetas

Ayuntamiento de Madrid

LA SED DE ORO

Novela traducida del Inglés expresamente para "LOS SUCESOS"

verdad, que ellos no podían decir nada nuevo, la peregrinación seguía.

John Hepperdon, el presidente del trust del petróleo, llegó a Forest Lakes. Estaba impaciente y nervioso; no quiso verse con Rollins ni con Kelvin, y se fué derecho en busca de Breed, á quien encontró en la sala de retratos. Allí estaba también el suyo.

—Amigo Breed, Vengo á ver cómo arreglamos eso de los transportes. ¿Qué rebaja especial se me va á hacer?

—¡Hola, querido Hepperdon!—contestó el viejo—. ¡Tanto tiempo sin verle! ¿Dónde ha estado usted metido?

—En Europa; acabo de llegar, y he venido á ver eso que le digo. No tengo tiempo que perder, pues regreso en el siguiente tren. Vamos. ¿Qué tanto por ciento de rebaja?

—No lo sé; yo no me ocupo de eso. Vea usted á Rollins.

Y llamando á Felipe le encargó que se llevase al recién llegado al despacho del director.

Kelvin presentó á los dos caballeros y se retiró. El del petróleo le hizo la misma pregunta que al viejo.

—Pues ya lo sabe usted. La tarifa. La tarifa esa nueva para todos.

—Sí, ya lo sé; pero con nuestra Compañía habrá especial consideración.

—No hacemos ninguna rebaja especial. ¿Por qué eso? Hemos hecho una tarifa mínima para todos, y todos han de ser iguales. De todos modos, no tienen ustedes más remedio que usar nuestros ferrocarriles.

—Sí, pero deben ustedes tener en cuenta la ganancia que le dan las grandes empresas. No se nos debe tratar lo mismo que á los pequeños.

—Todos igual: sin concesiones, ni excepciones, ni favoritismos. Es inútil hablar sobre eso. Imposible. Imposible.

—¿Es la última palabra?

La última.

—Está bien. Yo tomaré mis medidas. Dentro de quince días yo haré que las Cámaras disuelvan su combinación de ferrocarriles.

Hepperdon salió hecho una furia.

Kelvin le salió al paso, diciéndole:

El señor Breed quiere hablar con usted un momento.

El del petróleo entró.

—Oiga usted, Hepperdon. ¿Qué tal de influencia política?

—Tengo más que cualquier trust. Mucha; más de diez senadores y dos docenas de diputados son completamente míos; además cuento con grandes y altos personajes que no puedo citar; en una palabra: creo que habrá pocos que tengan tanta influencia en la actual situación, como yo.

—Perfectamente, mi querido Hepperdon—replicó el astuto viejo—; dentro de poco necesitaremos de usted y de su influencia. Por de pronto no ha-

ga nada sobre lo de los transportes; acepte la actual tarifa y deje ese asunto en mis manos, que yo lo arreglaré.

—Así se hará—dijo el otro, ya tranquilizado, y contento se puso á fumar un puro y á charlar de la salud, del tiempo y de mil cosas indiferentes, hasta la hora del tren.

Al día siguiente se presentó Raymer, el director del trust de la carne, y Valentine, el de la industria lanera. Venían juntos para hablar con Breed del mismo asunto. Este los envió á Rollins



y se repitieron las mismas escenas que con Hepperdon.

Se fueron tranquilos y llenos de esperanza.

Dos semanas después, el diputado Oswald pidió en la Cámara que se votase una ley sobre ferrocarriles, que á primera vista parecía ir contra los proyectos de Breed.

Rollins corrió sofocado á decirse al viejo, el cual le recibió sonriendo.

—Ya lo sabía. Mire usted este marcónigrama. Este es trabajo de Kelvin y mío, con ayuda de Hepperdon. Ya le decía yo á usted que había que hacer algunas concesiones.

—¡Eso jamás!—exclamó Rollins sofocado—. El proyecto de ley está presentado, pero aún no se ha votado y no se aprobará; lucharemos.

—Pero se aprobará en el momento oportuno—dijo Kelvin—; cuando á nosotros nos convenga. Suba usted á mi cuarto y le enseñaré algo importante.

Kelvin le enseñó un estado con la lista de todos los senadores y diputados,

con anotación del voto que darían en el asunto de la nueva ley de ferrocarriles.

—¡Pero esto no es posible!

—Sí que lo es; pregunte á media docena de éstos cuál será su voto.

—Así lo haré.

El telégrafo trajo la contestación. Cuatro votarían por la ley y dos contestarían evasivamente.

—Esto está malo—; no debemos consentirlo—dijo Rollins—. Hay que hacer algo.

—No se puede hacer sino unas concesiones.

—Presentaré mi dimisión antes que hacer una sola.

—¿Pagaría usted cinco mil duros por un lote de terreno, sabiendo que dos minutos después lo iba usted á vender por diez mil?

—Claro que sí. Pero eso, ¿qué tiene que ver?

—Tenemos nuestro plan. Los senadores que ahora están por Hepperdon, Raymer y otros, pasan á ser nuestros ó pondremos otros en su lugar; los nuestros, usted uno de ellos, y entonces legislaremos á nuestro gusto. Ahora es necesario dejar que pase esto para conocerlos.

—Y déjese de tonterías—intervino diciendo el viejo Breed—. Cuando usted, Rollins, cuando usted sea presidente de la República, con las dos Cámaras suyas...

—¡Yo presidente!

—Sí, señor; presidente. Ya está todo planeado. Cuando le dijimos á usted que había que hacer algunas concesiones ya estaba todo arreglado, pero no quisimos discutir entonces; preferimos que viera usted por sus ojos la situación. Nuestro programa es el siguiente: Kelvin presidente y usted vicepresidente. Al cabo de cuatro años Felipe habrá hecho lo que se propone y usted pasa á ser presidente.

Rollins parecía que se desvanecía de impresión.

Habían tocado á la cuerda sensible; de raza de políticos, nada podía halagarle como aquéllo. ¡Presidente de la gran República!

—Hace un año que trabajamos secretamente, y ya tenemos de nuestro lado un buen número de senadores, diputados y personajes políticos, á tal punto que hoy casi podríamos prescindir de aquellos señores que nos amenazaban. ¿Por qué le han molestado á usted tan poco?

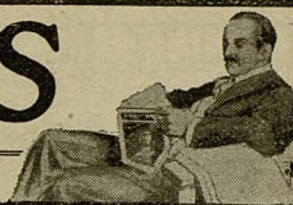
—Pues, por eso; porque yo les tenía de la mano. Amigo Rollins, yo soy viejo, y ya sabe usted que más sabe el diablo por viejo, que por diablo. Yo he sido malo en mi vida, y durante ese tiempo he querido adquirir poder, mucho poder; y ahora que lo tengo como nadie en el mundo, quiero emplearlo en hacer el bien. Voy á cambiar la cosa

LOS SUCESOS

Suscripción en toda España. 5 pesetas
al año. Idem en el Extranjero, 8 fr



Toda la correspondencia debe dirigirse
al Apartado de Correos 547



Nuestro regalo del mes de Abril Gratis, lotería gratis

Todos los lectores llevan
participación en la lotería
nacional del 30 de Abril

Sin molestias ni gastos, participan de 7.107 ptas.

El éxito, cada vez más grande, de nuestra lotería nos obliga á comenzar la tirada del periódico con mucha anticipación. Por eso no sabemos, en el momento de escribir estas líneas, quiénes hayan sido los afortunados en el sorteo del 31 de Marzo. Pero lo sabremos y lo publicaremos en el número de la próxima semana.

En el presente mes de Abril nuestra lotería se hace en las mismas condiciones que los meses anteriores, puesto que la lotería nacional correspondiente al día 30 es igual que la de Marzo: los mismos billetes y los mismos premios.

Por consecuencia, no tenemos que variar en nada lo que decimos en nuestro último número, ni tampoco las condiciones del sorteo, que son las siguientes:

Premios del sorteo para cada serie.

1 de pesetas.....	300
1 de "	200
1 de "	100
18 de 5.....	90
1.381 de 1.....	1.381
99 aproximaciones de 1, para la centena del primer premio.....	99

99 ídem íd. para la del 2.º	99
2 ídem de 25 para los números anteriores y posteriores del primer premio.....	50
2 ídem de 15 para el 2.º	30
2 ídem de 10 para el 3.º	20

1.606 premios. Pesetas 2.369

Los premios se pagarán con arreglo á la lista oficial de la Lotería Nacional.

Los agraciados pueden cobrar directamente en la Administración del periódico ó en casa de los corresponsales de cada localidad, presentando el número premiado y los tres cupones correlativos con que ha de acreditarse la condición de lector asiduo de LOS SUCESOS.

Los suscriptores no tendrán que presentar más que el recibo de la suscripción.

Los números premiados caducan al año.

Aunque ya se ha explicado muchas veces, no está de más repetir que los 1.606 premios, importantes 2.369 pesetas, son para cada una de las tres

series, y por consecuencia, lo que regalamos á los que compran LOS SUCESOS durante el mes de Marzo, importa la respetable cantidad de 7.107 pesetas.

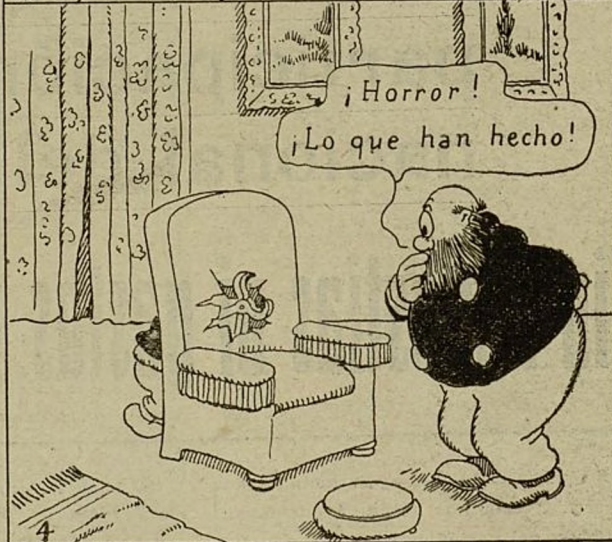
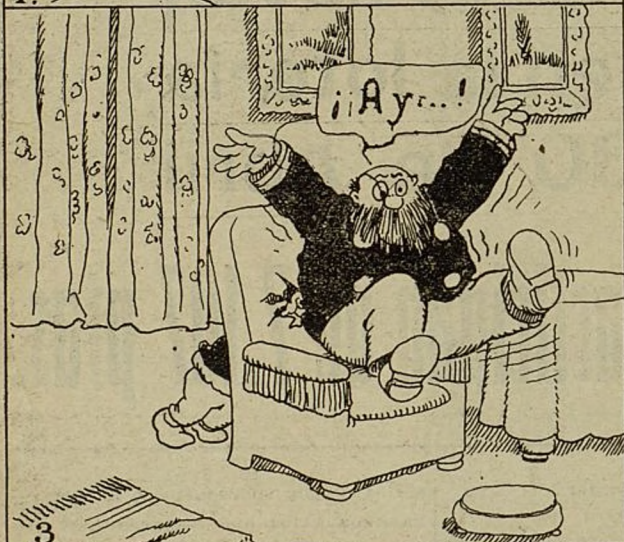
*Suscripciones directas
por 5 pesetas al año*

Son muchas las personas que nos escriben preguntando el precio y las condiciones de suscripción, pues dada la ventaja de no tener que presentar para cobrar los premios ni cupones ni otra cosa que el recibo de la suscripción, prefieren ser suscriptores al periódico.

Aunque ya se dice á la cabeza de esta misma plana, repetiremos como contestación á los que nos preguntan, que no se admiten suscripciones de trimestre, ni semestre, sino solamente por años, y que el precio de la suscripción es de 5 pesetas, que pueden enviar en libranza, giro postal ó sellos.

Como ya se ha dicho, el suscriptor del periódico no tiene que molestarse en guardar los cupones complementarios. Si le toca algún premio, bastará, para cobrar, que presente el recibo de suscripción.

EL CAPITAN CAMARON Y SUS SOBRINOS



En Febrero y Marzo hemos regalado 14.835 pesetas. Este mes regalamos 7.107. Nada de molestias; basta ser lector asiduo de LOS SUCESOS para participar gratis de nuestra Lotería.

Desde París á Madrid volando



El aviador Brindejone de Moulnet.



El aviador hablando con los oficiales del aerodromo y con el corresponsal de "Le Petit Parisien".

El aviador Brindejone de Moulnet llegó el martes pasado al aerodromo de Cuatro Vientos á las doce y diez minutos de la mañana, habiendo salido de Burgos á las nueve de la mañana. Cruzó la ciudad de Madrid, pasando por la calle de Alcalá y Mayor. A su llegada le esperaban los pilotos y los alumnos de la Escuela de Aviación. El viaje ha sido sumamente feliz.



Llegada del valiente aviador al aeródromo de Cuatro Vientos, al terminar su viaje aéreo de París á Madrid.

El Nuncio de Su Santidad en Madrid.-Un mitin



Llegada á Madrid de Mons. Ragonesi, Delegado apostólico de Colombia desde 1904, que ha sido nombrado representante de la Santa Sede en España



Monseñor Francisco Ragonesi, nuevo nuncio de S. S.



La presidencia del Mitin de abogados y procuradores, celebrado recientemente en el Teatro Madrileño de esta corte.
(Fots. Alfonso.)

El nuevo Soberano europeo.==Constantino de Grecia



El juramento del Rey de Grecia en el Parlamento de Atenas



El Rey de Grecia, Constantino I.

El Rey Constantino que acaba de ocupar el trono de Grecia, á causa de la trágica muerte de su padre Jorge I, nació en Atenas en 1868. Casó con la princesa Sofia de Prusia, hermana del Emperador de Alemania, de cuyo matrimonio nacieron los príncipes Jorge, heredero del trono, Alejandro, Elena, Pablo é Irene. El nuevo Rey de Grecia es adorado de sus súbditos, y se ha hecho popularísimo después de la toma de Janina en la actual contienda balcánica.



El Rey Constantino y la Reina Sofia de Grecia, rodeados de sus hijos.

ImpONENTE manifestación en Bilbao



ImpONENTE manifestación de protesta recientamente verificada en la capital de Vizcaya por los diferentes elementos del comercio, contra la nueva contribución creada por aquella Diputación Provincial. Los manifestantes ante el edificio de la Gran Vía esperando la salida de los comisionados para conocer la resolución.

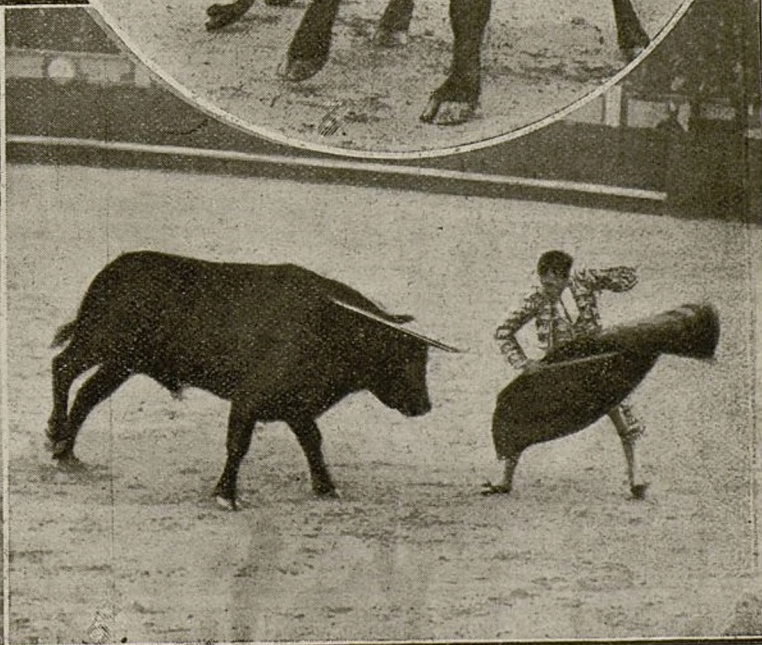
(Fot. Kinas).

Belmonte, el nuevo astro taurino.



He aquí Belmonte, el nuevo fenómeno taurino. Véase su retrato y cuatro fotografías de las principales suertes que realizó en la primera corrida que toreó en Madrid. ¿Está justificado el entusiasmo del público por el nuevo torero? Sí, señor; porque el público quiere espectáculos emocionantes, y Belmonte es hoy por hoy el campeón de la emoción, como lo fueron en otros tiempos Espartero y Reverte.

El chico se arrima a los toros, derrochando valor y realizando con verdadera temeridad toda clase de suertes, y por eso, sus paisanos de Triana, están locos de entusiasmo, y los demás públicos también.



(Fots. Alfonso.)

:: Horroroso ciclón en Inglaterra ::



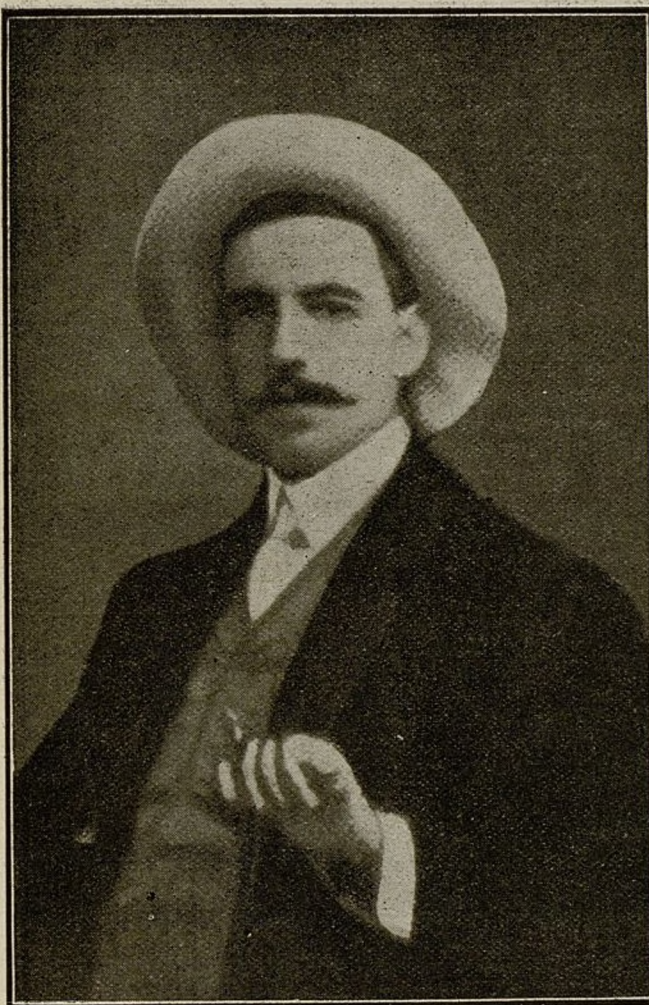
1. y 2. Casas destruidas por el ciclón en la costa Sur de Inglaterra.—3. El mar durante el ciclón en la elegante playa de Brighton.—4. Destrozos causados por el vendaval en el mismo punto. El viento, con una velocidad de 125 kilómetros por hora, destrozó el litoral Sur de la Gran Bretaña.

VORAZ INCENDIO EN AGUILAS



Restos del teatro y balneario "España", en el pintoresco pueblo de Aguilas (Murcia), completamente destruidos por un incendio.

:: EL CRIMEN DE UN MARIDO CELOSO ::



El matador D. Francisco Campoamor.

Don Francisco Campoamor, persona muy conocida en Madrid, estaba enamorado de su esposa, la hermosa señora doña Encarnación Gaucín. Con pruebas más ó menos claras de infidelidad, el marido llevó á su mujer á un cuarto reservado de Fornos, y allí la mató de dos tiros. La vista de la causa se está celebrando, y mientras el defensor pide la absolución, considerando que la mujer era una adúltera, el acusador pide el mayor castigo para el matador, considerándolo un asesino.

La víctima Doña Encarnación Gaucín.



La fiesta del árbol en Melilla.—El general Jordana plantando un árbol.—(Fot. Lázaro.)

:: Notas de Barcelona y de Valencia ::

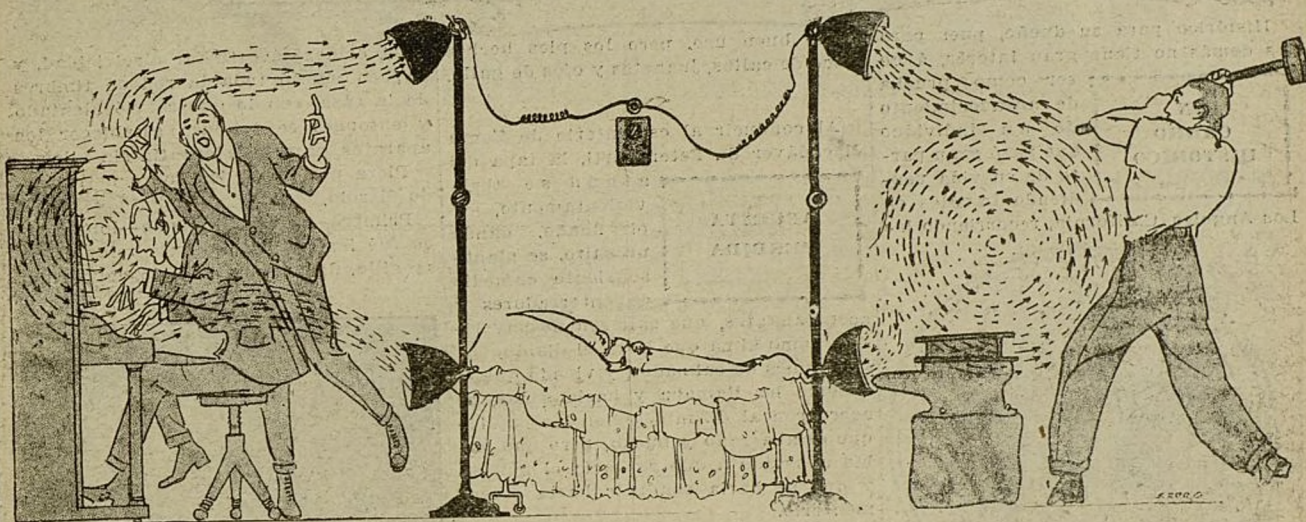


Inauguración de la Tómbola á beneficio del Ropero de la Santa Cara de Nazareth, organizada por la Junta de Señoras de la misma en Barcelona. (Fot. Castellá.)



El matador "Bombita" rodeado de los niños de la Casa de Misericordia, en la visita que hizo á dicho establecimiento. (Fot. Cabedo.)

:: EL SILENCIADOR MARAVILLOSO ::



Los sonidos más fuertes serán matados por el silenciador. Un niño podrá dormir entre el martilleo del yunque y el sonido de un cuarteto.

Hiram Maxim, inventor del silenciador para cañones, notable miembro de familia de inventores, ha presentado su silenciador que es capaz de matar todo sonido por grande que sea.

Este maravilloso invento permite colocar en cuarto donde duerma un niño, un yunque cerca de la cuna, sobre el que sacuda fuertes martillazos con una mandarina, el más forzado herrero, y al otro lado tocar el piano, cantar y bailar sin que el ruido moleste en lo más mínimo al niño dormido, con la particularidad que si el nene despierta y llora, le oiga todo aquel que se halle en la habitación.

Con el Silenciador General, como así le llama su inventor, se puede aislar un hospital, por completo, de todos los ruidos de la calle.

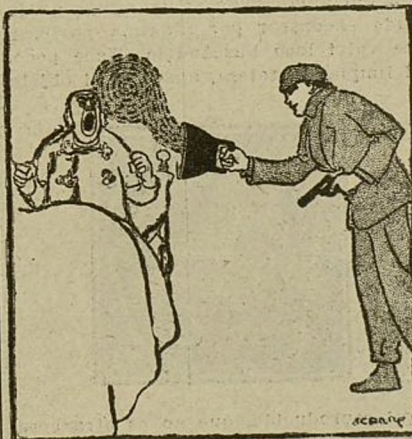
Un individuo á quien, como á la generalidad de los madrileños, moleste por la noche el ruido de los tranvías, el trompeteo de los automóviles, el rodar de los carros, los gritos de vendedores de periódicos, el hoy sale, hoy, de los revendedores de billetes de lotería, etc., etc., puede perfectamente dormir tranquilo, con sólo hacer una pequeña instalación en su cuarto.

Los neurologistas y alienistas atribuyen al crecimiento de ruidos, el aumento de la locura, neurastenia, inhabilidad y desarreglos nerviosos, muertes repentinas y el crimen. En varias partes se han formado sociedades contra los ruidos.

El inventor dice:

"El gran silenciador de mi invención se verá dentro de cinco años en todos los cuartos donde haya enfermos, en los hospitales, hoteles, oficinas, fábricas, etc.

Este aparato producirá silencio como una lámpara eléctrica da luz. En Hartford, Horacio Wells, produjo la insensibilidad, al inventar la anestesia.



El ladrón irá provisto de un silenciador para ahogar los gritos de alarma.

sia; en Hartford, gracias á mi invento, se producirá el silencio.

No puedo—añade Maxim—explicar mi invento, hasta que lo tenga registrado y patentado, pero tengo hechas pruebas y, dentro de poco, el mundo se convencerá de la verdad de mis aserciones.

El sonido es una onda que se mueve

en el aire, como los círculos producidos en la superficie del agua por una piedra que se arroja sobre ella. Estas ondas llegan á la oreja, que las recoge y el nervio auditivo lleva la sensación al cerebro.

El oído humano percibe un número limitado de sonidos. Los sonidos demasiado altos ó demasiado bajos no los percibimos, y en esto he basado yo mi invento.

Supongamos que esas ondas sonoras son individuos que van á dar en el oído con un mazo para hacerse sentir. Todos los que tengan un tamaño regular llegarán directamente al oído y sentiremos el mazazo, pero si son demasiado grandes darán con el mazo fuera de la oreja y ésta no percibirá el mazazo. Lo mismo sucederá si son demasiado pequeños, porque entonces no alcanzan con el mazo al pavellón, y los mazazos dan en el aire.

Pues bien, así como un prisma desvía los rayos de luz, quebrándolos y haciéndolos diverger, así he hecho yo con el sonido, poner entre la causa que produce el sonido y el oído un aparato, llamémosle prisma, que agranda ó achica las ondas poniéndolas fuera del campo de percepción de nuestro oído.

Creo que mi invento es un bien para la humanidad.

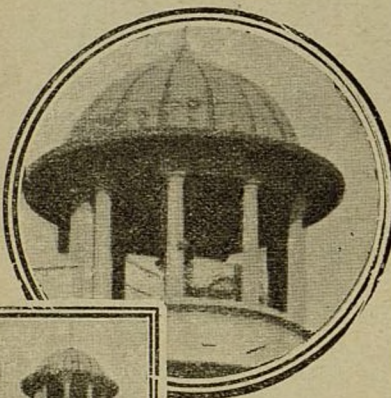
Aún me queda algo que hacer: perfeccionar los aparatos, pero pronto estará todo resuelto.

Tengo resuelto el problema de producir silencio."

COSAS RARAS Y NUEVAS

Histórico para su dueño, pues para los demás no tiene gran interés, á no ser como prueba de agradecimiento de un individuo que pasó gran parte de su vida vendiendo tamales en Los Angeles, California, recorriendo las

UN CARRO HISTORICO



calles de la población arrastrando un carrito lleno de ese sabroso y picante manjar que tanto gusta en Méjico, Venezuela, Colombia, etcétera. Hoy, gracias á ese negocio, el comerciante es rico, explota el mejor café de la ciudad, tiene varias casas,

y en la que él habita ha mandado hacer una torrecilla con cúpulo y rotonda donde se guarda la carreta que le recuerda sus días de miseria y la penosa cuesta que ha pasado para llegar al envidiable puesto que hoy ocupa.

Hasta las cosas se hacen dignas de gratitud.

Hace treinta años llegó á Winnipeg, Canadá, un tal Philpott, que no tenía más capital para todo su vida que cincuenta céntimos.

Pocos días ha regresó á Ashford, Inglaterra, su país natal, con una fortuna de 700.000 pesetas, amasadas á fuerza de cultivar flores y venderlas en mercados al por mayor y menor.

Con objeto de probar lo que resisten el Ministerio de la Guerra encargó al sargento John Walsh que se diera un gran paseo, sin límite de tiempo ni distancia.

El militar salió de Nueva York en Abril último, y ahora acaba de regresar á California.

Ha recorrido á pie siete mil millas y regresa después de haber gastado tres pares de botas, con el cuarto en bas-

tante buen uso, pero los pies hechos cisco de callos, juanetes y ojos de gallo.

Al conducir al cementerio de Zenta el cadáver de Peter Hirti, la tapa del

APUESTA PERDIDA

ataúd se abrió violentamente, y el finado, dando un salto, se plantó sonriente en medio de enterradores y acompañantes, que salieron despavoridos, como alma que lleva el diablo.

Después de calmados, y viendo que el muerto les llamaba y hacía señas, se acercaron al difunto, quien les explicó que estaba sano y bueno, pero que había apostado á que se hacía el muerto y que se haría conducir hasta el cementerio.

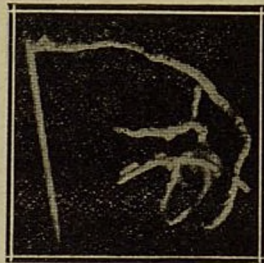
Como le faltaba aire para respirar hizo saltar la tapa y perdió la apuesta.

De regreso á su hogar abrió una suscripción entre los amigos que le habían llorado para poder pagar la apuesta y tomar unas copas para quitar el susto.

Hace algún tiempo, quise tomar una taza de té y mientras me lo preparaba yo mismo, alternaba esa función con otra poco propia de hombres, pero muy común entre solteros:

COSAS DE SOLTEROS

coserme un botón del chaleco. Cuando quise guardar la aguja no la pude encontrar por ninguna parte, y me volví loco buscándola. Hace poco, al limpiar la tetera, apareció el objeto



aquí reproducido, que no es otra cosa sino la famosa aguja con su hebra envuelta en un sedimento bastante consistente, en toda su extensión, hasta en el interior del ojo.

René Hodges, un muchacho inglés, casi un niño, ha construido él solo un

LA TELEGRAFIA SIN HILOS CASERA

aparato de telegrafía sin hilos, lo ha establecido en el jardín de su casa, y desde allí recibe marconigramas de todas las estaciones de las costas inglesas, francesas y alemanas.

El, sin más ayuda que algunos li-

bro, empezó á estudiar electricidad, y á poco montó toda la red de timbres de la casa, con lo que se vió alentado y entonces se propuso establecer los aparatos, para la telegrafía sin hilos.

Pieza por pieza, las fué construyendo él solo.

Primero—cuenta él mismo—lo que hice fué instalar un aparato telegráfico, sencillo, de uno á otro lado del jardín,



que funcionaba perfectamente. En seguida, quise poner los aparatos para la telegrafía sin hilos, pero como éstos costaban muy caros y yo no tenía dinero para comprarlos, me propuse hacerlos yo. Compré los materiales, é instalé mi taller en un rincón del jardín. Como tenía que ir á la escuela y no podía, ni me dejaban abandonarla, tenía que aprovechar los ratos libres, los días de vacaciones, y robar horas al sueño para llevar á cabo mi empresa. Después me procuré un poste y lo coloqué en la parte más alta de la casa, lo que me costó gran trabajo, y una vez colocados los alambres, se rompió, y tuve que atarlo á la chimenea; una horrible nevada me volvió á destrozar el trabajo, hasta que al fin lo sujeté con más fuerza. Un comerciante de maderas amigo y vecino mío, me dió un poste, y me permitió que lo colocara en su patio. Yo había aprendido el Morse, y empecé á manipular. Apercibíase sí las señales, pero tan débilmente, que no se podían comprender. Mejoré mis aparatos, y una mañana oí un ruido extraño, y claramente percibí un mensaje. Era la Torre Eiffel que marcaba la hora.

Lo que yo sentí en aquel momento no lo puedo describir.

Desde entonces recibo marconigramas de la costa, de los barcos y hasta de Alemania.